

LA REVISTA *EMPIREUMA* Y LA LITERATURA RUMANA

JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET

RESEÑA

Orihuela ofrece al exterior su imagen negativa de ciudad indolente, chovinista y anacrónica, empecinada en defender lo propio frente a lo ajeno y, por tanto, muy propensa a sancionar la libre expresión. La oriolana, es una sociedad pacata que recela, en general, de toda manifestación cultural que no sea apologética y patrioter, cierto; pero en la capital de la Vega Baja, no debemos olvidarlo, también han proliferado artistas y escritores que se han rebelado contra el fanatismo chovinista y el tipismo terruñero con un espíritu libre y emprendedor, el ejemplo más claro es Miguel Hernández.

Empireuma pertenece a esa historia cultural oriolana transgresora, viva y creativa, que no tiene nada que ver con las gélidas anacronías de la Oleza atávica. La revista nació en enero de 1985 y la engendramos un grupo de compañeros, todos practicantes de un activo extremismo poético. Quien les escribe, Ada Soriano, José María Piñeiro, Fernando Piñeiro, José Antonio Ortuño, José Manuel Ramón y Juan Carlos Gras, formamos el colectivo fundador. Éramos unos muchachos unidos por gustos y obsesiones comunes y nuestra curiosidad intelectual ya era insaciable. Sentíamos interés por las vanguardias —las históricas y las más recientes—, pasión por el cine, la pintura, la fotografía y la música, sobre todo la contemporánea y, por encima de todo, mostrábamos una compulsiva propensión al diálogo. Estimulados por la actividad reivindicativa de la Obra de Miguel Hernández, muy intensa en aquellos años, y la presencia cercana de excelentes poetas oriolanos vinculados a Orihuela, como Blanca Andréu y Antonio Gracia, empezamos nuestra aventura editorial. No quiero dejar pasar la ocasión de recordar con admiración y gratitud al poeta gallego Jorge Cuña Casabellas, fallecido el pasado mes de julio. Jorge, que vivió en Orihuela en la década de los ochenta, nos ofreció su experiencia y conocimientos. Él nos dio el empujón definitivo que necesitábamos para editar la revista. Del grupo inicial hemos quedado Ada, José María Piñeiro y yo, aunque la revista se ha reforzado en los últimos años con autores de diversas generaciones

y procedencias que realizan la labor de redactores y, en ocasiones, hasta ejercen de embajadores fuera de Orihuela.

Como cualquier otra revista de creación y pensamiento, *Empireuma* ha pasado por varias etapas. Éstas han dependido, en gran medida, del contexto social y de la evolución ideológica y cultural de sus componentes. No hay espacio aquí para resumir siquiera la historia de la evolución de una revista a contracorriente y apenas sin apoyos económicos, que en los últimos años se ha editado de forma discontinua; pero puedo decir con absoluta seguridad que los 30 números editados han convertido a *Empireuma* en un referente obligado en el panorama literario alicantino y en el de las revistas literarias nacionales. A continuación quisiera ahondar en la naturaleza y orientación de la revista, destacando los rasgos más importantes que definen su personalidad.

En los comienzos, *Empireuma* se propuso responder con valentía y amplitud de miras a la cultura endogámica oriolana; pero hoy pretende ser una alternativa a las revistas oficiales existentes en el mercado cultural español al servicio de casas o grupos editoriales, publicaciones preocupadas no tanto de crear opinión como de la venta de productos determinados. Nosotros hemos tratado de responder, no sé si acertadamente, a la situación de indiferencia y escepticismo que se vive hoy en el mundo de las letras, donde impera la frivolidad, el amaneramiento y un realismo trasnochado; pero huyendo

del panfletarismo que afecta a algunas revistas respondonas que se editan hoy en España, cuyos responsables se creen en posesión de la verdad más absoluta. Procuramos huir de la tri-



Portada Revista *Empireuma*

vialización, adoptando una postura de escucha del lenguaje, de atención profunda al hecho creador, aunque, insisto, sin dogmatismos. En muchos casos hemos publicado a autores con los que nos sentíamos en desacuerdo por un deseo de diversificar las ideas y evitar la rigidez y la excesiva especialización. Por eso en las páginas de *Empireuma* conviven la creación (ilustraciones, fotografías, poesía, cuento, monólogos, fragmentos de diarios, aforismos...), las reflexiones teóricas (ensayos, artículos, manifiestos y poéticas) y hasta el periodismo cultural (entrevistas y reportajes).

Por otra parte, no podemos ocultar nuestra admiración por los poetas de voz profunda, capaces de superar lo circunstancial, aquellos dotados de una enorme sabiduría poética. Algunos de estos autores han supuesto para nuestros lectores –y para nosotros mismos– auténticas revelaciones: es el caso de los poetas rumanos traducidos en los últimos números o los poetas yugoslavos que dio a conocer Carlos Vitale en el nº11. En *Empireuma* también hemos prestado atención a la poesía escrita en francés (Audiberti, Michaux, G. Sehadé, Artaud, Pierre Jean Toulet, Rene

Char, Aimé Cesaire...), en italiano (Ungaretti, Montale, Sandro Penna, Rita Baldassarri, Adriano Spatola, Valerio Magrelli...), en portugués (Lêdo Ivo, Eugenio de Andrade, Joao Cabral de Melo Neto o Antonio Osorio), en alemán (Kunze, Hein o Paul Celan) y en inglés (Browning, W. Blake o Ezra Pound). Todo ello gracias a la labor de traductores prestigiosos como Mariano Roldán, Manuel Álvarez Ortega, Jorge Riechmann, Carlos Vitale, Emilio Coco, Pedro J.A. Cilleruelo, Amador Palacios, Joaquín Garrigós o Catalina Iliescu.

Tampoco hay que olvidar que en cada número hemos prestado atención a autores españoles secretos y olvidados por la industria editorial, esos interesantísimos escritores de los que apenas tienen conocimiento unos cuantos iniciados: Carlos Oroza, Antonio Fernández Molina, Ángel Guinda, María Antonia Ortega, José Mascaraque, José Antonio Sáez, Francisco Peralto o el mencionado Álvarez Ortega, entre otros.

Empireuma, además, ha venido publicando, desde los primeros números, a escritores de casi todos los países del continente americano.

Otra particularidad de la revista es la convivencia en sus páginas de escritores célebres o que gozan de un sólido prestigio (José Luis Ferris, Concha Zardoya, Jesús Hilario Tundidor, Antonio Enrique, Blanca Andréu, A.L. Prieto de Paula, Ernesto Pérez Zúñiga, Jordi Doce, Amalia Iglesias, Antonio Colinas o Julia Otxoa), junto a otros autores

noveles, algunos de los cuales publicaron en nuestra revista por primera vez (Manuel García Pérez, Javier Puig, Antonio José Trigo o José Luis Morante). Autores que hoy empiezan a obtener reconocimientos o están ya plenamente consolidados (Hugo Mujica, Natalia Carbajosa, Alejandro López Andrada, Ilia Galán o el mencionado Jordi Doce) publicaron en *Empireuma* cuando eran unos absolutos desconocidos.

Hay quien nos ha reprochado la excesiva atención que prestamos a las vanguardias históricas y al presente más inmediato, lo que hace suponer que descuidamos la tradición. Creo que los que así piensan han hecho una lectura superficial de la revista. Desde el primer número logramos conciliar dos orientaciones que se vienen considerando opuestas y que nosotros estimamos complementarias: clasicismo y modernidad. Sin traicionar el espíritu heterodoxo y hasta transgresor que nos caracteriza, *Empireuma* ha publicado traducciones de poetas latinos como Lucano o Catulo, estudios sobre los trovadores y los goliardos, y ensayos acerca de autores clásicos desconocidos, como el poeta malagueño Luis Martín de la Plaza. Especialmente significativo es el número 24, monográfico dedicado a la literatura de la Edad Media, Renacimiento y Barroco con motivo del V aniversario del nacimiento de Fernando de Loazes.

Por último quisiera destacar la importante labor del escritor y pintor José Aledo Sarabia, ilustrador habitual de la

revista y autor de los dibujos de las portadas. Sus textos y dibujos representan el ideario de la revista, para entenderlos no hay que quedarse solamente en el valor culturalista que parecen transmitir; se hace necesario comprender la inquietud humana sobre sus orígenes y destino y profundizar en el logos creativo.

Después de esta extensa memoria explicativa, que sirve para destacar la evolución de la revista, paso a analizar lo que verdaderamente nos interesa, objeto de este artículo: la relación de *Empireuma* con Rumanía, fenómeno insólito tratándose de una revista editada en provincias. Sin duda, este mérito se lo debemos a nuestro amigo y paisano Joaquín Garrigós, gran intelectual y excelente traductor. Él fue quien nos inició en el conocimiento de la literatura rumana, facilitándonos relaciones con escritores y artistas de aquel país, y quien ha realizado la mayoría de las traducciones, labor que han continuado otros autores rumanos como Catalina Iliescu, afincada en Alicante, o Elena Liliana Popescu, desde Bucarest. Nuestra dedicación a la literatura rumana empezó en el año 2000 con la inclusión en el número 26 de un dossier de 45 páginas como homenaje a Mihail Eminescu en el 150 aniversario de su nacimiento, que no se redujo sólo a un estudio del gran poeta moldavo, sino que sirvió también de acercamiento, aunque irremediabilmente somero, a la cultura rumana. En ese número aparecieron artículos sobre la pintura y la música de Rumanía, sobre Mircea Eliade y Marín Sorescu, y poemas y cuentos de autores contemporáneos como Alexandru Ecovoiu y Elena Liliana Popescu. En los números siguientes hemos dedicado también unas páginas a Rumanía. Reseñas de libros y noticias sobre su literatura, ensayos sobre la vida y la obra de Eliade, (de este autor y gracias a la labor de Garrigós hemos publicado cuentos inéditos en España) sobre Eminescu y la diáspora, así como artículos sobre las figuras punteras de la literatura rumana actual: Mircea Cartarescu, Denisa Comanescu o Marin Sorescu, han tenido cabida en nuestra revista; además hemos publicado textos de creadores y ensayistas actuales, unos más conocidos que otros. Dan Munteanu, Eugenia Alexe Munteanu, Mircea Handoca,

EMPIREUMA



Portada Revista Epiureuma

Catalina Iliescu, Mircea Itu, Stefan Stoenescu, Gheorghe Glo-deanu, Elena Liliana Popescu, Gelu Vlasin, Costantin Severin, Denisa Comanescu, Alexandru Ecovoiu, Paul Tumanian, Ileana Scipione son algunos nombres escogidos al azar de la extensa lista de colaboradores rumanos en nuestra revista. Tampoco quisiera olvidar la aportación de prestigiosos eliadistas no rumanos como Mac Linscott Ricketts, Teresa Sánchez, José Antonio de Ory, Juan Manuel de Prada Samper y el propio Joaquín Garrigós.

La relación de *Empireuma* con Rumanía no se reduce sólo a la publicación de autores de ese país. También se han producido encuentros e intercambios fructíferos. En 2002 Elena Liliana Popescu, ofreció al público oriolano una lectura de sus poemas en el Aula cultural de la CAM, acto organizado por la revista *Empireuma*, que en noviembre del 2001 había promovido, en la desaparecida librería La Oropéndola de Orihuela, la presentación del Diario portugués de Eliade, con la intervención de José María Piñeiro, Joaquín Garrigós, traductor del libro, y la filóloga Teresa Sánchez. *Empireuma* ha publicado la pasada primavera, en edición bilingüe, *Peregrino*, libro de poemas de Elena Liliana Popescu. El número 26 dedicado al arte y la literatura rumanos se presentó en noviembre de 2000 en el Instituto Cervantes de Bucarest, en un acto presidido por el embajador de España en la capital rumana, Antonio Bellver y la directora de dicho instituto, Ioana Zlotescu, con la asistencia de las personalidades más importantes de la literatura rumana. *Empireuma* también fue invitada a participar en la feria Bookarest 2003, siendo expuestos en el pabellón del Instituto Cervantes los tres números dedicados a la literatura rumana publicados hasta entonces. Y además, varios

autores oriolanos hemos sido traducidos al rumano en importantes periódicos y revistas de Rumanía.

Me dicen que resulta heroico editar en Orihuela 30 números de una revista literaria sin apenas respaldo económico. Pero yo respondo que es un acto puramente vocacional. *Empireuma* ha alcanzado un prestigio y una difusión envidiables sin haber sido asimilada por el poder ni las modas imperantes. La re-

EMPIREUMA



vista desde hace unos años recorre los caminos de internet, lo cual nos ha servido de mucha ayuda para la comunicación con los autores rumanos especialmente. Pero no nos engañemos, a pesar del salto cualitativo dado en los últimos años, *Empireuma* está tocando fondo y el número que acabamos de editar probablemente sea el último. Las mejoras y avances en la presentación y difusión de la revista han incrementado los gastos, que ya son demasiados para los ingresos que obtenemos, tanto de las subvenciones —escasísimas— como de los anuncios y suscripciones. Contamos con un presupuesto irrisorio si lo comparamos con el de las revistas institucionales, que suelen tener, por cierto, una pésima difusión y en ocasiones no pasan de los primeros números. Y es que la nuestra no es una revista universitaria o académica, ni tiene un respaldo político y además nace en una ciudad de provincias de honda raigambre literaria, pero llena de estigmas indelebles. Mientras que otras revistas se permiten lujos insultantes, *Empireuma* ha sobrevivido con dignidad, siendo la austeridad y el decoro sus señas de identidad. Personalmente yo he hecho todo lo que me ha permitido mi coraje, ya muy mermado, para obtener la seguridad económica que por calidad y veteranía merece *Empireuma*. No lo he conseguido.

Nosotros no queremos grandes lujos, no somos unos fundamentalistas ni unos burócratas del éxito; acostumbrados desde siempre a la intemperie lo que hemos obtenido nos parece un sueño. Por eso pedimos un espacio para seguir soñando.

